**18 PROSPECTIVA Y EVANGELIZACION**

**B) PREVISIONES PARA EVANGELIZAR**

**Los fenómenos naturales del cambio, sus procesos y ritmos acelerados y sus efectos sorprendentes, que quedan aludidos en las páginas anteriores, invitan a plantear­nos lo que de estable y de variable existe en las actividades, compromisos e instituciones relacionado con la evangelización en sus diversas modalidades.**

**Si nos interesan las técnicas prospectivas antes aludidas, no es sólo para explorar curiosamente el porvenir y satisfacer la necesidad natural de prevenir lo que se acerca. Hay otras motivaciones más hondas y decisivas, como es el descubrir lo que en el presente podemos hacer para ser dueños de los cambios y no víctimas desprevenidas ante su llegada.**

**De la respuesta que demos a esta cuestión de arranque depende el aprecio y uso que hagamos de las previsiones sobre el futuro. Si asumimos la posibilidad del protagonismo humano en los cambios, encontramos especial aliciente en la tarea. Si nos declaramos meros sujetos pasivos de las transformaciones, aparte del fatalismo estéril que esta postura implica, perdemos el interés por su estudio.**

**1. PREDICCION EN LA IGLESIA Y EN LA EVANGELIZACION**

**Tratándose de las actividades religiosas como es el evangelizar, la respuesta reviste especial sentido práctico. Si somos capaces de prevenir los procesos que se avecinan, o al menos la tendencia latente en los mismos, podemos aspirar a diferenciar lo que es permanente en el carisma evangelizador y lo que es fugaz. Y trataremos de dar importancia a lo que trasciende el presente y pensar menos en los méritos del pasado. Sentiremos deseo de promocionar lo que tiene porvenir (lugares, personas, actividades) y dar el junto valor a lo que es lenguaje y ropaje pasajero, para situarlo en su valor coyuntural y secundario de cada tiempo o lugar.**

**El cambio, como hecho consustancial de la sociedad y de la vida humana, pue­de ser asumido o tolerado, promovido o soportado, protagonizado o simple­mente consentido y constatado. Pero lo que no podemos hacer es evitarlo. En todo caso deberemos, de alguna forma, intuirlo, valorarlo, calcularlo, conjeturarlo, que todo ello es tarea de la inteligencia. Si lo hacemos así, nos convertire­mos, en lo posible, en dueños de las transformaciones, y podemos sacar mejor provecho de los adelantos, de los progresos y de los acontecimientos.**

**El explorar los procesos que se han dado en el pasado suele producir cierto gozo en las almas misioneras y en las familias religiosas. Se recuerdan efemérides y aciertos, se reviven escenas y beneficios, se desentierran esperanzas e ilusiones. Eso lo suelen hacer mucho los apóstoles de la palabra para animarse y para tomar fuerzas para seguir en los trabajos. Pero no cuenta mucho mirando al porvenir.**

**Lo que no suelen hacer con tanta frecuencia es prevenir, calcular, predecir, computar, conjeturar el porvenir, para planificar la vida con previsión. Eso no produce gozo, sino esfuerzo, dudas y a veces fatiga prematura. No se desencadenan sentimientos de admiración, sino procesos de reflexión, que unas veces llevan a la previsión serena y las más de las veces producen cierta zozobra e inseguridad.**

**Sin embargo, el hombre, que ya no es dueño del pasado porque ha desapare­ci­do aunque perviva en su memoria, puede hacerse protagonista del futuro. Y lo puede conseguir a través de su prudencia y de su voluntad, de sus habilidades y de su sentido común. Precisa para ello ser previsor, calcular, tener vocación de dominador del porvenir y saber tomar las medidas adecuados a su tiempo.**

**En lo que a los grupos, actividades, proyectos, instituciones y movimientos religiosos se refiere, tendremos que aceptar que las sociedades, como las personas, son organismos vivos: nacen, crecen, cambian, sufren, maduran, enferman, varían, se alteran, luchan, se recuperan, a veces se reproducen y multiplican y, antes o después, terminan su camino en la tierra con su muerte. Y el mismo modo los palanes se formulan, se desenvuelven, se realizan, se valoran y dejan el campo a otros planes posteriores.**



**Hay un factor de suma importancia de cara al porvenir. La evangelización tendrá cada vez más una exigencia de actuación grupal, más que de promoción de iniciativas individuales. Hoy no se podrá entender un misionero aislado en una selva, sino que el apoyo d un grupo de pertenencia tendrá cada vez más razón de ser, debido a la complejidad de las situaciones que se dan: viajes, enfermedades, apoyos, recursos, dificultades. Una adecuada planificación reclama alta capacidad previsora y no siempre la acción individual, por generosa que sea asegurará los suficientes resultados para que puede ser asumida e incluso defendida**

**Si en el pasado los Institutos religiosos fueron decisivos en la cobertura de esas necesidades de soporte y apoyo, en los tiempos venidero es seguro que surgirán otras estructuras que habrá que promover, organizar, sostener y coordinar. En ese camino van naciendo las múltiples ONGs, movimientos y grupos variados que siempre se mueven con sectores de retaguardia e intendencia y otros de vanguardia y servicios de primera fila.**

**- El que nazcan y crezcan esas estructura de apoyo y el que se multipliquen hoy es señal de que una fuerza misteriosa está en la humanidad y produce reflejos espirituales, de forma continua y, en ocasiones, con la violencia de las ráfagas arrolladoras del misterio divino.**

**- El que se alteren, se diversifique, se adapten a situaciones particulares o locales, y no se vacile en su desarrollo, se ajusten y sigan adelante es signo de su contingencia, pues nada hay duradero en este mundo ni absolutamente seguro; y ello mismo es motivo excelente para cultivar la confianza en la Providencia de Dios.**

**- El que se reproduzcan y multipliquen, y a veces se fragmenten o tal vez rectifiquen sus acciones y sus objetivos, no deja de suscitar ilusiones vitales, pues es reflejo de la fecundidad humana colectiva, eco y resonancia de la sobrenatural.**

**- El que se hable del fracaso produce temor, como lo origina toda destrucción; supone más pena que desconcierto, tal vez más dolor que angustia; todos los que constituyen un plan, un proyecto, se resisten a fallar por el natural deseo de que todo salga bien. Pero ello no es siempre posible.**

**Sin embargo, esos momentos o estados acontecen de forma natural en todos los mensajeros, en todos los misioneros. No responden a meras contingencias bio­lógicas o sociológicas. De alguna forma reflejan la dinámica de la energía vital del espíritu humano, eco fiel del afán apostólico: deseo de acertar, esperanza en lo mejor, ansia de fecundidad, anhelo de salud y vida nueva. Por eso los mensajeros necesitan mucha confianza en el Creador, viven por la concesión de la Providencia, y tienen que pensar que sus aciertos no siempre son visibles a primera vista.**

**a) Los beneficios de la previsión en lo religioso**

**Aquí radica el objetivo y el beneficio de esta reflexión que pretendemos, al recordar la existencia de las técnicas prospectivas y la conveniencia humana de tomar las medidas para no dejarse arrastrar por el torbellino de los hechos visibles que sobrevienen, de los riesgos que se presentan, de las insuficiencias que tal vez nos dominan. Hay que saber ver lo invisible. Cuando se evangeliza, sólo Dios sabe lo que queda en las almas. Y sólo Dios sabe cuándo los frutos se verán en las conciencias.**

**Más de uno puede quedar ahora sorprendido al considerar este contraste que aquí se establece. Y puede reaccionar con el desconcierto, con la desazón, acaso con la indiferencia, pero también con reconocimiento y reflexión. Está bien anunciar la verdad "oportuna e inoportunamente" (2 Tim 4.2) como S. Pablo aconseja a Timoteo. Pero mejor esta hacerlo de la forma más adecuada a cada momento y a cada lugar. La prospectiva tiene a prever y no a improvisar. Busca el calcular en lo posible las consecuencia y no a facilitar el desahogo del predicador, venga o no venga a cuento.**

**Incluso si se previenen las circunstancias y las dosis los resultados pueden ser más inteligentemente preparados. Y la eficacia del anuncia podrá parecer mejor. Cualquier empresa comercial, sobre todo si es internacional, sea del automóvil, de prendas de vestir o de productos farmacéuti­cos es "más previsora", más calculadora, que la más organizada y extendida de las campañas morales, sociales o incluso evangélicas. Ninguna de ellas formula anuncios al viento. Primero mira el momento oportunos y sobre to estudia la capacidad receptiva y reactiva de los destinatarios. Algo de ello, solo algo, es conveniente preverlo en las campañas o actividades de los evangelizadores.**

**Y es que no suele mirarse con la misma actitud lo pasado que lo futuro. Lo que es pasado se valora como algo real, aunque ya no existe más que en la memoria y en la conciencia de los que lo han vivido o han llegado a conocerlo. Por el contrario, el futuro está por venir, con mucha más seguridad para los grupos que para los individuos. Nadie sonríe despectivamente ante los recuerdos. Muchos reac­cionan con actitudes festivas ante las predicciones. La argumenta­ción que suelen emplear, más o menos explicitada, es la incertidumbre de lo que se espera, pero que no ha llegado todavía.**



**Lo mayor viven el presente. Los niños son el futuro**

**Hay un torrente de variables que se nos desdibujan cuando las contrastamos en los tres tiempos que no sitúan en la vida: el pasado, el presente, el futuro. Por ejemplo, si tomamos la pobreza, nos impresiona comparar la postura de S. Francisco de Asís en el siglo XII, la que refleja hoy Teresa de Calcuta, la que puede sobreve­nir dentro de 50 años. Sabemos que el mensaje evangélico de la pobreza es perma­nente y lo será en el siglo futuro. "A los pobres les tendréis siempre con vosotros" (Mt. 26.11) Pero, ¿qué es lo que permanece y lo que cambia en el paso del tiempo? ¿Cómo se compati­biliza la esencia de la pobreza como virtud con la prospectiva del hombre, que la mira como penuria y desea salir de ella?**

**Entendemos por regla general el pasado y pensamos mucho en él. Experimentamos el presente y sentimos gozo o dolor por lo que hoy acontece. Y tenemos cierta dificultad para sospechar lo que puede venir en el futuro. En lo referente a la evangelización nos interesa el pasado para aprender de el. Nos estimula el presente para ver cómo actuamos. Pero precisamente nos interesa preparar el futuro para que no se repita los que hizo sufrir en el pasado y para que lo que se goza en el presente se pueda continuar y en los posible repetir. Esa es las labor de la prospectiva y cuando la aplicamos a los valores evangélicos y nos abre la mente para prevenir y preparar lo que se puede conseguir.**

**Y lo mismo podemos decir cuando hablamos de austeridad, de oración, de penitencia, de caridad fraterna, de confianza en Dios, de fortaleza, de prudencia, de humildad, de abnegación, de apostolado y, por supuesto, de educación de la fe, de evangelización, de iglesia y de paz.**

**b) Los modos de actuar preventivamente**

**Para un evangelizador, que va por el mundo anunciado la paz, la esperanza, la salvación y el amor a Dios, la prospectiva es equivalente a previsión, a preparación, a planificación y prevención. Su actuación está en el presente. Pero su inteligencia debe moverse en el mañana. Los Apóstoles de Jesús vivieron el recuerdo del maestro y la alegría presente de la resurrección. Pero cuando Jesús marchó de su lado y el Espíritu Santo iluminó sus mentes en Pentecostés cambiaron de óptica.**

**Ni regresaron a Galilea, ni se quedaron en Jerusalén ¿Que le hizo a Pedro marchar para Cesarea, Antioquía y Roma, a Tomás partir a la India, a Mateo para bajar a Egipto, a Juan ir a Efeso, y a Santiago a caminar hacia el Finisterrae de Iberia? Suponiendo que esas tradiciones fueron reales, llegaron a esos destinos por casualidad y al azar o se dieron cuenta de que debían ir por todo el mundo y anunciar la salvación a todos los hombres?**



**La leyenda del siglo IV sobre el llamado "Credo apostólico" dice que lo compusieron antes de separarse para tener una fórmula en doce sentencias y enseñar todos lo mismo en todas las naciones. Si fuera verdad la leyenda, es evidente que ellos buenos hombres elegidos por Jesús algo entendía ya de prospectiva.**

**Pero si pensamos en la relación que tiene la previsión del porvenir y la evangelización, podemos ver que la acción del Espíritu Santo está siempre vinculada con la libertad de los mensajeros y con la inteligencia sobre sus propias acciones. Y sacamos en consecuencia que interesa "predicar... anunciar... evangelizar... ", pero es más eficaz hacerlo sobre verbos de "prevenir, planificar, adaptarse y actuar" con habilidad.**

**+ Lo relacionado con el pasado es susceptible de medida, de comprobación obje­tiva; representa el dato claro e inevitable, desde el momento en que ya ha acontecido. Es cierto y explica lo que existe en el presente. Unas veces se lamenta lo sucedido; y en ocasiones se experimenta agrado por lo que haya significado de enriqueci­miento. Para bien o para mal está ahí y no somos dueños de ello.**

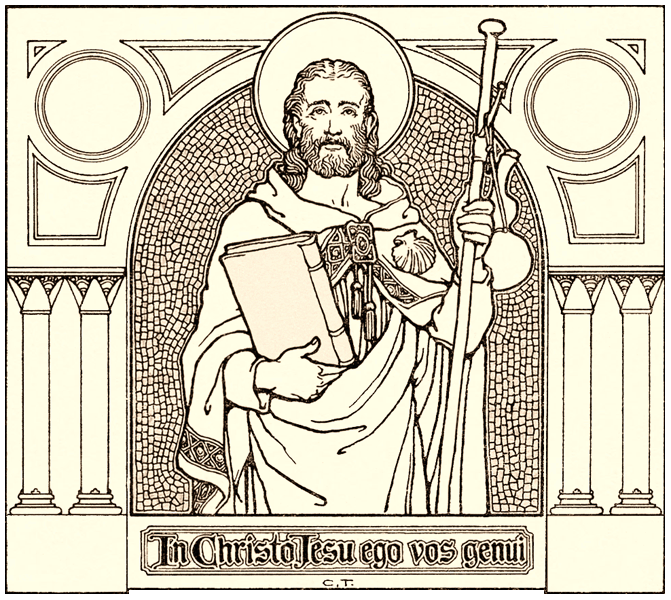
**+ Podemos amortiguar o potenciar sus efectos y entender con ellos a la vista la situación del presente. Y, sobre todo, podemos definir lo sucedido con un análisis objetivo de datos y actitudes, de hechos indiscu­ti­bles, de documentos conservados, de relaciones establecidas, de aprecios colectivos en referencia a cualquier objeto que se considere como testimonio firme de lo acontecido.**

**+ No tenemos la misma claridad ni seguridad en lo que todavía no ha acaecido. Lo que mira al porvenir puede ser aún modificado, para amortiguar efectos negativos o para sacar el mayor provecho de los positivos, pero nos suscitan desconfianza o sentimiento de no haberlo hecho mejor. No ha pasado todavía. Puede no ser más que una quimera, una vana esperanza. A veces nos produce temor y escozor, pues sospechamos que somos incapaces de controlar­lo: riesgos, peligros, escollos, amenazas, etc. En el mejor de los casos nos produce cierta ingenua indiferencia. Y con más o menos consciencia tenemos que apoyarnos para su formulación en la hipótesis, en la expectativa de su desenlace, en el riesgo de errar en su interpretación.**

**El hecho de que lo futuro no ha llegado todavía y no se puede controlar como se hace con el presente no debe invitar a olvidar que requiere atención preferente y que la Providencia no es equivalente a seguridad con el desacierto. Dios juega con la libertad y la inteligencia de los hombre en quienes deposita su confianza. A algunas almas privilegiadas como San José de Cotolengo le lleva los libros de contabilidad. Pero son pocos los que le remplaza en este trabajo humano. A la mayor parte les acompaña en sus caminos pero les deja acertar o equivocarse para que sean ellos los que sean protagonistas.**

**Por eso los evangelizadores deben prever y preparar sus proyectos mirando a Dios como colaborador y ayuda, pero no como sustituto y banco de recursos. Y en la medida en que puedan, deben intentar dominar las situaciones y objetivar lo más posible las esperanzas y expectativas, los estímulos y las ilusiones, las ambiciones y anhelos de mejora.**

**Si interesan en estas páginas las técnicas prospectivas: criterios, métodos, campos, índices de garantía o probabilidad, es porque Dios confía en sus enviados y quiere verlos sondear, ex­plorar, investigar, adaptarse, arriesgarse y en la medida de lo posible descubrir con claridad lo que se debe hacer. Y deben pensar que explorar el futuro no se debe hacer por curiosidad y con afanes de fisgoneo morboso, ni siquiera como respuesta a una ansiosa actitud de desconfianza ante eventuales dificultades o infidelidades. Lo que de verdad pretende una serena y objetiva investiga­ción y la prudente previsión es poner la inteligencia humana al servicio de la Providencia divina**

****

**2. Prospectiva en los tiempos actuales**

**El cambio se ha instalado en la cultura moderna y debe ser aceptado como un rasgo ineludible. La cultura hoy tiene más de dinámica que de estática, es más flexible que rígida, ofrece más de tolerante que de consistente. Desde el ángulo de los servicios apostólicos, no se trata de criticar ese rasgo. De nada vale decir si está bien o mal, si va a traer más beneficios que inconvenientes. De lo que se trata es de entenderlo como lenguaje, no como esencia, de los hombres actuales y sospechar que va a ser cualidad concomitante a las formas de vida, sobre todo juveniles, de un futuro inmediato.**

**Evangelizar no es acudir a un lugar, ponerse a predicar el Evangelio, exhibir la cultura propia como señuelo y convertir a los oyentes. La tradición dice que así hizo uno de los hombres más cultos de los finales de la edad media, Raimundo Lulio. Después de haber escrito sus maravillosos libros en latín, mallorquín, hebreo y árabe, de haber construido su Centro de idiomas de Miramar para preparar misioneros para los judíos y los moros, fue a predicar a Fez y allí le cortaron la cabeza.**



**a) Orientación de los grandes mensajeros**

**Es evidente que anunciar el Evangelio es otra cosa, o debe serlo. La nueva Evangelización da mucha importancia a la cultura moderna y en concreto a la que rige en el lugar y en el momento en que se pretende revivir o reavivar la fe y al amor a Cristo Salvador.**

**En consecuencia tendremos que ponernos en actitud de aprender los lengua­jes nuevos, como Lulio aprendió los de su entorno. No debemos refugiarnos en improperios o en desahogos para condenar los errores, sino en argumentos serenos y sólidos. Sólo los fuertes pueden asumir con alegría estos nuevos idiomas de la tecnología o del a interculturalidad mundial de hoy. Y son capaces de ponerse en disposi­ción aprender todo lo necesario para tener facilidad de acceso a los que se encuentren en su camino.**

**Ello, además, reclama transforma­cio­nes personales o colectivas, sólo posibles con la certeza de que se salva lo fundamental en los procesos acelerados de renovación y en la metamorfo­sis y permutación de las estructuras sociales y de los reclamos culturales. Se precisa para ello la confianza de que Dios sigue actuando en los lenguajes presentes y futuros, del mismo modo que lo hizo en los pasados.**

**Ninguno de los grandes mensajeros de la Iglesia, en todos los tiempos, en general se sintió acobardado por lo que pudiera acontecer mañana, cuando ellos tuvieron que enfrentarse con las dificultades inherentes a su tarea de anunciar el Evangelio. Fueron prudentes y valientes, y también fueron innovadores. Su labor creadora se apoyó en su capacidad de entrega y por ello se lanzaron a promover su crecimiento apostólico, precisamente para hacer un mayor bien evangélico en el porvenir.**

**Cierto es que ellos no emplearon técnicas prospectivas para calibrar el alcance de sus mensajes y para hacer estadísticas de sus conquistas. Pero no se debió a falta de reflexión previsora o al enclaustra­miento en las modestas circuns­tancias de su mundo concreto. Su energía nacía de esa vocación profética que es algo más que un cálculo de probabilidades. Y su intuición divina y su deseo de hacer el bien al prójimo fueron sus métodos de análisis prospectivo.**

**Los grandes mensajeros del Evangelio, como aconteció en Fundadores de movimientos e institutos de evangelizadores, emplearon las mejores técnicas prospectivas, que son siempre las intuiciones que luego sus sucesores llamaron carismas o inspiraciones celestes. Sus múltiples referencias se podrían recordar y analizar, emanadas de hombres generosos que hicieron grandes realizaciones, mirando con confianza al porvenir**

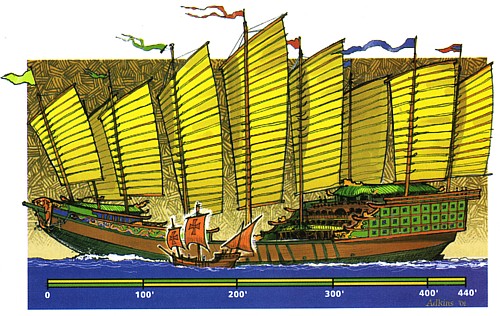
**No aplicaron técnicas prospectivas: curvas de población, previsiones tabuladas de indigencias, esquemas diseñados para calcular efica­cias, rentabilida­des o datos objetivos. Pero sí tuvieron presentes los reclamos del Reino de Dios, de modo que sus obras se apoyaron sobre rocas firmes, tan firmes que "los ríos salieron de madre" y sus aguas de persecución, de violencia o a veces de muerte, no destruyeron el edificio construido con generoso empeño.**

**La cuestión desconcertante es la que muchos hoy se plantean sobre el significado de ese proceso siempre cambiante y a veces convulsivo:**

***¿Somos capaces de dominar los cambios para no alterar lo esencial de las obras o son los cambios los que se adueñan de nosotros?***

***¿Podemos encauzar las aguas de la Historia o es mejor dejarse arras­trar por el torrente y vivir según los derroteros de cada momen­to?***

***Si en los veinticinco años pasados han existido mutaciones tan grandes en la sociedad, ¿qué quedará de las estructuras actuales dentro de otros veinticinco o cincuenta años?***



**b) Ambitos y niveles de previsión religiosa**

**No es lo mismo hacer planteamientos desde la óptica de los carismas y del espíritu esencial de las obras apostólicas, que con atención prioritaria a la misión o servicio eclesial. Si los cambios afectan al alma de las Instituciones, se corre el riesgo de destrozar su identidad radical y conducirlas a su muerte.**

**Y no cabe duda de que los tiempos actuales reclaman reforma de las normas, reajuste de las tareas, revisión de los reglamentos, purificación de los modelos o sistemas de conviven­cia. Lo esencial puede permanecer sin riesgos si se actúa adecuadamente en busca de la revitalización.**

**1º. A nivel de carisma la Prospectiva tiene poco que hacer**

**- Pocos cambios van a resultar asumibles en este terreno, ya que la inspiración se halla por encima de las circunstancias de los tiempos, de los lugares y de los intereses externos a las mismas Instituciones. Si un movimiento cristiano, una Congrega­ción religiosa o una Fundación benéfica han nacido con alma misionera, no puede, sin cambiar de alma, convertirse en contemplativa, sanitaria o de otro tipo.**

**Si ha nacido, por ejemplo para educar, difícil­mente se va a adaptar al cuidado de los enfermos.**

**Por muchos que sean los cambios previsibles en los años venideros, lo esencial debe ser conservado en cada movimiento, instituto o familia religiosa como condición básica de supervivencia. En esto deben ser uniformes los criterios, pues está en juego el ser o no ser de las sociedades o movimientos. Pero si esas realidades eclesiales de Iglesia no se adaptan a los tiempos modernos , si no tienen "aggiornamento" (Juan XXIII) o se ponen al día (être à la page, decía Pablo VI) no durarán mucho, pues será barridos por la Historia.**

**En ese campo deben mirar al porvenir y autoriza el transformar radicalmente la realidad fundamental de su destino. En el mantenimiento de lo esencial deben agotar los responsables de cada familia eclesial sus esfuerzos, sus iniciativas, su responsabilidad. En ello deben situar su "honradez vocacional".**

**Es bueno recordar también que la riqueza de cada carisma o inspiración no procede sólo de la genialidad de una persona, que es un fundador, una autoridad o o mecenas... el Fundador, o los Fundadores, e la obra de Iglesia son "elegidos" de Dios por lo general y ellos mismos muchas veces se consideraron solo "instrumentos"**

**Acontece algo similar a la pureza de las aguas de una fuente, que no dependen sólo de la limpieza de los borbotones del manantial, sino que cuentan mucho los primeros trayectos por donde discurren. Lo que se puede sospechar es que el carisma se va enriquecien­do, precisan­do, clarificando con el tiempo, pero no modificando o permutando. El agua sigue siendo agua todo el trayecto. La temperatura, el color, el cauce se va adaptando a la corriente**

**Por lo demás, el concepto de carisma no es uniforme, admitiendo en sus formulaciones desde la más fina definición, singularidad, concreción, hasta la mayor apertura, flexibilidad, diversidad y heteroge­neidad en sus modos expresivos y en la apertura a las obras.**

**2º. En el servicio eclesial, la previsión ­ debe ser genero­sa**

**Las previsiones en lo referente a la actividad misionera tienen que resultar más flexibles. No es lo mismo educar o evangelizar en una aldea perdida en la selva que actuar en las aulas de una universidad desarrollada. Y, aunque el concepto y el ideal es análogo tratándose de un grupo de deficientes mentales o de una labor con presidarios, el anuncio del Evangelio se debe flexibilizar en métodos, en contenidos, en estilos, en objetivos.**

**Tienen que cambiar a fondo las circunstancias y las exigencias, sin que ello afecte a lo esencial de cada mensajero o de cada ambiente, de cada proyecto eclesial, incluso de cada acción. Basta consultar la historia de los grandes santos y mensajeros en este aspecto para comprender que los cambios y adaptaciones han sido señales de vida y que los anquilo­samientos se han convertido por lo general en motivo de destrucción y de parálisis. Es de esperar que esas exigencias de transfor­mación se vuelvan mucho más urgentes.**

**Especialmente los grupos o las personas que actúan en Africa han de estar alerta a esas transformaciones del Continente negro. Y los que de mueven en países muy desarrollados tendrán que estudiar los resquicios de las personas de buena voluntad en ellos. Podrán o no entender de Prospectiva. Pero en unos sitios les darán ideas sus propios conocimientos. Y acaso en otros les resultará un estorbo o freno. Lo importante es su misión y su espíritu, no sus conocimientos teóricos . No deben ser ingenuos y deben separar los ingredientes de su personalidad eclesial.**

**- Las nuevas formas de vida de los creyentes que se esperan en los tiempos venideros deben convertirse en un verdadero desafío para todos. Se precisan grandes dosis de discernimiento y de intuición para formular criterios y cauces de adaptación al ritmo de los tiempos y, sobre todo, para saber diferenciar lo que resulta simple barniz coyuntural y lo que verdadera­mente constitu­ye alma, esencia, carisma, espíritu fundamental.**

**- En todo caso, lo importante será siempre recordar que la misión de una comunidad de Iglesia estará siempre en servir a los destinatarios sin condiciones previas y no en conservar tradiciones sobre aspectos que fueron simples rasgos pasajeros de la Historia.**



**3º El cambio constituyen novedad diferente *,***

**- Las variaciones en grupos resultan más que retoques, variaciones inevitables e imprevisibles. Las estructuras o normas de vida apenas si pueden ser previstas más que a corto plazo; pues, si la vida social fue siempre objeto de cambios enormes, la aceleración de la cultura reciente y los previsibles y vertigino­sos cambios del porvenir inmediato obligan a sospechar que resultarán más urgentes, naturales e inevitables las actitudes de previsión.**

**- En todo caso, es clarificador comprobar que la mayor parte de los movimientos, grupos y proyectos colectivos han experimentado profundas transformaciones en sus reglamentos y en sus formas de vida en el curso de los últimos decenios. Aunque algunos, muy pocos, parecen insensibles ante el cambio, hay una realidad insoslayable: la cultura vertical, basada en el respeto a las jerarquías, ha sido ya sustituida en todo los lugares y estamentos por la cultura horizontal de la igualdad, de la democracia y de la equivalencia de oportunidad. En muy pocos grupos sigue la mirada hacia arriba de los súbditos y hacia abajo los jerarcas.**

**Esto es muy importante pensando en el porvenir: padres respecto a hijos, maestros respecto a alumnos, jefes en relación a subalternos, en cuanto personas libres todos se sienten equivalentes.**

**Se ha perdido el sentido del orden jerárquico, la sensibilidad respetuosa con los que parecen mandar, el sentido clásico de la norma y de los mínimos convivenciales, signo claro de su debilidad interior. Para bien o para más el sentido de la libertad y de la igualdad se impone. La mayor parte se ha dispuesto a afrontar el porvenir con más referencia a los aspectos profundos que a los comporta­mientos externos.**

**- En ocasiones se ha tenido que pagar alto precio social por la ruptura con las tradiciones y por el abandono de los hábitos antiguos. Pero, por lo general, han salido beneficiadas todas las personas y la sociedades en lo que a responsabilidad, autentici­dad y dedicación misional se refiere.**

**- Es de prever que el menosprecio por lo externo, por las normas y reglamentos, se conservará durante años muy por debajo del interés por el carisma esencial. Es previsible que los cambios en los estilos se multiplicarán y diversificarán. Cuando se toque el alma de las obras, sin embargo, algún mecanismo protector tendrá que actuar. Sin espíritu interior en los miembros, no se podrá diferenciar bien eso que resulta esencial y lo marginal, el ropaje, que hay que lavar con frecuen­cia.**

**- Los terrenos más mudables en la cultura de las próximas décadas serán los convivenciales: el sentido de la autonomía personal, la flexibili­dad en los cumplimientos, la adaptación a los ambientes, sobre todo en la juventud, la dependencia de los medios de comunicación de masas, el menosprecio de las formas antiguas de vida, la superación de las discrimina­ciones raciales, culturales, de edad, etc*.***

**Es conveniente tener todo esto presente en los procesos transformadores que se avecinan. Para ello hay que analizarlos con interés y objetividad. En ocasiones se puede tener la impresión de que se pierden valores fundamen­tales. Pero habrá que terminar, en muchas ocasiones, por reconocer que el cambio de los tiempos exige nuevas formas de actuación apostólica**

**No es de valientes a cerrar los ojos a los cambios. No está bien acudir al espejo de la propia historia, contemplar el rostro en él, marcharse luego olvidando lo que se ha visto (Sant. 1. 25). Es mejor tenerlo en cuenta y acomodarlo a la nueva vida.**

**Menos oportuno resulta deshacerse en lamentos y en nostalgias. De nada sirve el combatir la corriente de la Historia, pues los hechos que suceden no son modas pasajeras, sino procesos irreversibles de la vida de los hombres. El no querer ver así las cosas es peligroso y puede sumir a muchos Institutos en un letargo mortal, creyendo que es cuestión de esperar para que la cosas se arreglen.**

**¿Esperar a qué?**

***- ¿A que fallezca la generación actual sin dejar personas de recambio?***

***- ¿A que las aguas vuelvan a sus cauces como si ello fuera posible?***

***- ¿A que Dios resuelva las situaciones que afectan a hombres libres?***

***- ¿A que nazcan nuevos estilos de evangelización sin buscarlos nosotros?***

***- ¿A que brille de nuevo el sol antiguo como si nada hubiera pasado?***



**El cambio es un hecho y no hay que ignorarlo ni despreciarlo. El cambio en los grupos religiosos es un don que hay que saber asumirlo. El cambio puede conver­tirse en estímulo beneficioso para cumplir con los planes divinos en los tiempos venideros y es importante acogerlo con alegría.**

**Y es evidente que a la hora de responder las cuestiones prospectivas muchos se encogen de hombros, como si no fuera con ello, y se formulan también cuestiones sobre a quién incumbe la responsabilidad de las previsiones:**

***- ¿A los más decididos pero que los demás sigan como en tiempos antiguos*?**

***- ¿A los que ejercen la autoridad, pues lo tienen entre sus deberes?***

***- ¿A los más inteligentes, reflexivos, pensadores, como si todo fuera***

***cuestión de cálculos matemáticos y de operaciones automáticas?***

**En previsión de estos procesos y colocados ante este cuadro posible de rasgos, o ante cualquier otro mapa similar de "anuncios prospectivos", vienen a la mente interrogan­tes interesantes a quienes se disponen para asumir los cambios del porvenir:**

***♣ ¿Podrán ser libres los jóvenes que vivan en ese "mundo más tecnifica­do", y en el que se han formado durante los años infantiles, dominar sus artilugios hogareños casi mágicos, apreciar su música electrónica pegada muchas horas a sus orejas, usar para el bien sus teléfonos móviles de fácil acceso, etc. etc.? ¿Serán capaces de asumir criterios de austeridad, de pobreza y de renuncia voluntaria al confort y a las sensaciones agrada­bles?***

***♣ ¿Estarán sus mentes versátiles, y habituadas espontáneamente al cambio rápido, preparadas para la vida sutil y paciente del espíritu? ¿Entenderán valores como la fidelidad, la perseverancia, la constancia, fortaleza, estabilidad, etc.?***

***♣ ¿Y los que se sientan vocacionados a la vida evangelizadora y apostólica, serán capaces en entender los valores religiosos en su identidad o se reducirán a una simple acomodación a los instrumentos técnicos, culturales, sanitarios o convivenciales? ¿Qué efectos tendrán en la vida espiritual de los humanos? ¿Harán algo más que reformular el amor al prójimno con lenguajes nuevos del progre­so tecnológico?***

**En un mundo vertiginosamente cambiante y dinámico que se vecina determina­das actitudes trascendentes son sorprendentes y difíciles para muchos hombres, sobre todo jóvenes, cuya mente se haya configurado en la versatilidad de la imagen, en la facilidad del consumo o en el reclamo del egocentrismo.**

**Habrá cuestiones vidriosas y candentes:**

**- *Actividades nuevas más adaptadas a las circunstancias de los tiempos que vienen***

***- Decisiones firmes para toda la vida, incluso más longeva que antes.***

***- Normas para todos los lugares, países y culturas, incluso diferentes.***

***- Compromisos equivalentes para todas las voluntades, incluso frágiles.***

***- Estilos uniformes para todas las colectividades, incluso multirraciales.***

***- Decisiones fuertes para todas las personas, incluso débiles.***

**Y, sin embargo, a la luz del Evangelio, no se puede olvidar, o ignorar, que hay riquezas morales, intelectuales y espirituales irrenunciables e innegociables.**

**¿Cómo se pueden salvar esos valores para el mañana?**



**3. LA ACTITUD PROSPECTIVA COMO RESPUESTA**

**La Historia sorprende por la proliferación de grupos que, de una u otra forma, se sitúan por encima de las simples necesidades naturales del hombre y cultivan ideales supramateriales: políticos, artísticos, filantrópicos, también religiosos. La capacidad de trascender lo sensorial es la base de la dignidad ética y espiritual del ser humano. Es una constatación que no puede ayudar a tomar decisiones valientes.**

**Que cada vez haya más hombres que construyen edificios, que producen vesti­dos y alimentos, que se asocian para protegerse y solidarizarse, es natural. Pero, el hecho de que sean tantos los que se juntan para emprender y sostener empre­sas humanas que fatigan a la naturaleza (enfermos, viciosos, ignorantes, margina­dos, etc.) es una muestra de que el hombre posee una vocación superior.**

**En ese contexto hay que situar la "asociación" de cuantos se sienten movidos a juntarse para hacer oración y penitencia, para comprometerse a vivir en pobreza y en castidad, para someterse a una autoridad y a un reglamento con el cual se privan de la libertad de movimientos o decisiones, para entregarse a atender enfermos, huérfanos, marginados y delincuentes, etc. En definitiva se sienten unidos para evangelizar el mundo con nuevas añoranzas de cumplir con el mandato misional de Jesús. Todo esto es algo que no se explica por simples motivaciones terrenas.**

**La inmensa constelación de mensajeros, de grupos y de obras de la Iglesia del pasado y del presente nos invita a reflexionar sobre su evolución posterior. Si en muchos aspectos repetirán los diseños antiguos, hay rasgos, elementos o dimensiones que van a resultar enteramente nuevas. El mundo ha crecido. Pero también el numero de mensajeros dispuesto a luchar por que Jesús se ha conocido también ha aumentado**

**Es natural que se multipliquen los interrogantes al respecto:**

***- ¿Existirán dentro de 20 ó 40 años los mismos estilos de hoy?***

***- ¿Seguirá teniendo sentido la vida y el anuncio evangélico tal como hoy lo conocemos?***

***- ¿Se mantendrá la curva del progreso de los últimos años o aumentará en cantidad y calidad?***

***- ¿Se moverán con los mismos ideales, relaciones o procedimientos?***

***- ¿Se incrementarán en los países jóvenes y desaparecerán en los viejos?***

***- ¿Serán valorados como fenómeno social o se mirarán como algo místico?***

***- ¿Seguirán siendo femeninos en sus nueve décimas partes y misiones?***

***- ¿Serán compatibles con los jóvenes o serán ante todo para adultos?***

***- ¿Aparecerán otros grupos o movimientos que tiendan a reemplazar a los del pasado?***

***- ¿Predominará en ellos la misión, la estructura o el carisma?***

**Sería utópico buscar respuestas definitivas a cada una de éstas y de otras interpelaciones. El proceso vital está por encima de los programas racionales. Se puede prudentemente sospechar el camino que seguirán los grupos y movimien­tos de Iglesia, pero no se pueden prefijar de forma absoluta sus pasos o sus ritmos generales o particulares.**

**Es consoladora la certeza, más que sospecha, de que la tendencia humana a realizar acciones generosas seguirá generando actividades, compromisos, grupos o movimien­tos inspirados en la solidaridad. Pero no se pueden formular leyes, planes cerrados, proyectos minucio­sos. Incluso, se puede predecir que los impulsos misteriosos que vienen de arriba y se apoyan en esa tendencia seguirán brotando a borbotones. Y Dios seguirá actuando entre los hombres por medio de "familias religiosas y apostólicas", y sobre todo por medio de personas generosas, aunque nunca se podrán predecir con argumentos matemáticos o con postulados contundentes.**



**a) Las transformaciones venideras como beneficio.**

**No es positivo resaltar la inseguridad ante el futuro. Si nos atenemos a la experiencia del pasado, detectamos que muchos cambios que en algún momento fueron anun­ciados como inevitables, luego no se realizaron conforme a las predicciones. Muchos aconteci­mientos resultaron diferentes de los esperados por los previsores y en muchas ocasiones los agoreros fueron desautoriza­dos.**

**Con todo, por prudencia, es conveniente pensar en las transformaciones del mañana, también en los aspectos religiosos y apostólicos. Esta práctica mantiene la mente en actitud de búsqueda y hace posible la vigilancia ante los cambios inconvenientes.**

**Dispone a las personas para la acción esforzada. Sacude la indolencia de muchos que son llamados a la acción y se refugian en la contemplación pasiva. Desarrolla la esperanza y despierta la responsabi­li­dad. Pero la previsiones y las predicciones se deben formular con inteligencia, discreción y benevolencia. Es peligroso evitar las redes del fatalismo y mirar todas las transformaciones como irremediables. Lo que sean mañana las obras de hoy depende de una ingeniosa arquitectura de voluntades de los que hoy viven, de sus gestos conscientes o inconscien­tes y de mil incidencias inesperadas.**

**Además, en lo referente a las previsiones evangelizadoras, es indiscutible la intervención misteriosa de Dios, que cuida con amor de la marcha del mundo. Si se hace compatible la conciencia de la libertad con la certeza de la supremacía divina, es fácil adentrarse en un bosque frondoso de posibilidades. Para el cristiano, hablar de prospectiva es moverse en la frontera de lo divino y no sólo transitar por los aledaños de leyes matemáticas o físicas.**

**Por otra parte, no cabe duda de que las variables múltiples de las que depende la respuesta a los interrogantes sobre el porvenir son multifacé­ti­cas y, en ocasiones, desconcertantes o irritantes. Y es en ellas donde los hombres, al menos los más responsables, deben actuar, si desean que sobrevivan sus grupos actuales de pertenen­cia. Si optan por otra cosa, sin son indiferentes, si no se hallan comprometidos, la reflexión y la previsión evidentemente sigue otros caminos menos elegantes.**

**Si todos los interrogantes sobre el porvenir pudieran ser despejados y clarificados con habilidades estadísticas, la predicción en lo religioso se convertiría en un juego, en un trámite, en una rutina. Se reduciría a la formulación de hipótesis y a la búsqueda de argumentos. Sin embargo, la previsión usa otros lenguajes y se basa en otros parámetros.**

**b) La seguridad de los anuncios**

**Pero sabemos con toda seguridad que los mensajeros del Evangelio nunca desaparecerán, pues el mismo Cristo prometió quedarse en medio de ellos. Y en alguna ocasión anuncio que su Evangelio se predicaría en todo el mundo (Mt. 24.14) "*Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin".* Es Dios el que lleva los designios de la Historia humana. Pero es también quien dejar a los hombres actuar libremente en el mundo que El mismo les ha concedido.**

**Todos ellos lograron en la Historia una insuperable síntesis entre cultura y espiritualidad. No será posible resucitar, tal vez, la actividad social de los antiguos Monasterios y de las viejas Abadías, por ejemplo en la conservación de libros o en la promoción del trabajo en los campos. Pero no cabe duda de que la solidez de su vida espiritual, la belleza de sus plegarias gregorianas, la profundidad de su arte influyente, la serenidad de su vida regulada, seguirá en los años venideros siendo desafío para la gente procedente de la ajetreada y erotizada vida de la nueva sociedad tecnológica.**

**Con la exuberancia de sus valores huma­nos, con la elegancia de su mística cristocéntri­ca, con sus devociones hagiográfi­cas contagiosas, con su serena esperanza en la trascen­dencia, también ellos tienen un lugar en la Iglesia del mañana, no sólo en sus regiones de origen, sino en otros ámbitos de ese mundo de Oriente que falta por conquistar para el Evangelio. Su sentido de la paz y de la solidaridad son reclamos hoy y lo seguirán ­sien­do en los años venideros, sobre todo cuando se vayan desprendien­do de las dependen­cias de políticas que los sojuzgaron durante siglos.**

**La Iglesia se ha preocupado siempre en ensalzar las figuras y las personas dedicadas a la evangelización y educación de la fe, sobre todo desde que en el siglo XV surgieron determinados Grupos religiosos en forma de "religiosos" dedicados ante todo y sobre todo a educar la fe de los cristianosteatinos, oratorianos, Hermanos del a vida común, jesuitas o escolapios, organizando la misión específica de formas mejor a los cristianos y con la hermosa tarea de proyectar hacia el mañana su sentido sacerdotal y su amor misionero, su tacto social y su flexibilidad. Sea en sus colegios y centros de cultura o en sus hogares cautivadores, en sus servicios de acogida o en sus asilos llenos de bondad, su tarea se orientó a anuncia la salvación y dar a conocer el Evangelio**

**Estas obras más sistemáticas son las que hoy refuerzan las vías del a Nueva Evangelización y buscan con afán generoso el modo de actualizar su carisma en favor de la justicia y en favor de la cultura universal.**

**Las vías de la cultura y de la justicia son las sustentan la necesidad de una nueva evangelización Se abren al mañana en busca de nuevas aventuras apostólicas. Sigue siendo válido su espíritu para recorrer el mundo en misiones populares, para ofrecer atenciones sacramentales, para abrir caminos a los incrédu­los, para educar a los niños y a los jóvenes, para dar mayor vida al anuncio evangélico**

**Esos grupos representan la vanguardia en una Iglesia que camina en un mundo pluriforme. Y asumen la misión delicada de anunciar el Reino de Dios en un mundo progresivamente secularizado y cambiante. Pero a lo largo del siglo XX fueron surgiendo multitud de grupos laicales y seculares heredero del carisma evangelizador de vanguardia.**

**c) Previsión de una nueva Iglesia**

**Y es de suponer que a lo largo dl siglo XXI, tiempos de desclerificación de muchas funciones y ministerios eclesiales, el movimiento se irá incrementando y, desde plataformas de mayor libertad de las personas y menos exigencia de los grupos orgánicos, el anuncio del Evangelio se hará más vivo, más diversificado y más mundialmente eficaz.**

**En los años venideros con toda seguridad seguirán ejerciendo una fuerza apostólica de primer orden y habrá que contar con ellos para llegar a ámbitos fronterizos con los valores evangélicos. Se extenderá entre los laicos y seglares una clara conciencia misional de cara al mañana. Dada su flexibilidad organizativa, la gran capacidad para asumir los lenguajes y los intereses terrenos, la facilidad para el cambio, es muy probable que adquieran una fuerza social grande, de la que ellos mismos tienen que autodefender­se para no resultar demasiado atados a lo terreno.**

**En la Iglesia del mañana todos tienen su lugar y su misión. De alguna forma todos los cristianos asociados de alguna manera deben seguir presente la palabra de Jesús que anima a sus seguidores a anunciar la caridad, la fe y la esperanza:**

**- Los Movimientos, grupos e institutos de vida bautismal consa­grada, como la Sociedad de Cristo Señor, son numerosos y probados apos­tólicamente;**

**- Las Sociedades o comunidades de vida apostólica, sacerdotales como Oratorianos y Paúles, o laicales como las comunidades pentecos­tales, ofrecen ayuda espiritual y proyección apostólica novedosa y atractiva;**

**- Los Grupos de acción misionera, como los Padres Blancos o las llamadas Sociedades de Misiones Extrajeras de diversos lugares (España, Portugal, París) siguen los pasos solidarios de la acción libre de los primeros evangelistas.**

**- Las Pías Uniones y Sociedades de vida común, de incalcu­lable variedad en el presente, cuentan con grandes demandas de adaptación a la previsible acción futura.**

**Los diversos carismas seguirán en la Iglesia con perspectivas y con promesas siempre centradas en la figura central del mismo Cristo, en quien todos se unifican en el misterio del Cuerpo Místico. Sean laicales o clericales, reciente o más antiguos, masculinos o femeninos, se cuentan por centenares en el siglo XX. Asumen todos los modelos organizati­vos y se definen como flexibles, permeables y móviles, para mejor responder a las necesidades de cada lugar y momento. Están llamados a perpetuarse con el vigor perpetuo del mismo Evangelio.**



**4, Pensemos con datos y con ilusiones**

**Personas que entiendan el ideal de: "*Sed perfectos como mi Padre es perfecto*" (Mt. 5. 48) y lo lleven a su vida. Son mensajeros con la consigna de "*Id y predicad a todas las naciones, bautizán­dolas en el nombre Padre, del Hijo y del Espíritu"* (Mt. 28. 19).**

**Institutos Masculinos que en 1999 superaban los 3.000 miembros**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Instituto. Fundado en** | **Miembros**  **1999** | **Obras Misión**  **en 1999 preferente** | **Fundador** |
| **Jesuitas 1535**  **Franciscanos 1209**  **Salesianos 1859**  **Capuchinos 1209**  **Benedictinos s.VI**  **HH. Esc. Crist. 1684**  **Dominicos 1216**  **Redentoristas 1732**  **Maristas 1817**  **Verbo Divino 1875**  **Oblatos 1826**  **Franc. Convent.1209**  **Paúles 1625**  **Carmel. Desc. 1210**  **Espiritanos 1703** | **21.955 ... 23.864**  **17.763 ... 18.295**  **17.464 ... 17.556**  **11.323 ... 11.756**  **8.281 ... 8.998**  **6.995 ... 8.046**  **6.530 ... 6.766**  **5.817 ... 6.183**  **5.107 ... 5.898**  **5.972 ... 5.704**  **4.941 ... 4.943**  **4.547 ... 4.168**  **4.066 ... 3.046**  **3.872 ... 3.505**  **3.092 ... 3.087** | **1.918 Evangelizar**  **2.807 Predicar**  **1.810 Atender jov.**  **1.648 Fraternidad**  **347 Orar**  **1.033 Escuela**  **626 Predicar**  **733 Mis. popul.**  **837 Educación**  **360 Misiones**  **1.246 Misiones**  **574 Predicar**  **554 Misión**  **539 Vida oración**  **733 Misiones** | **S. Ignacio de Loyola**  **S. Francisco de Asís**  **S. Juan Bosco**  **S. Francisco de Asís**  **S. Benito.**  **S.J. Bta de La Salle**  **Sto. Domingo**  **S. A. de Ligorio**  **S. M. Champagnat**  **Bto. A. Janssen**  **Bto. C.E. Mazenod**  **S. Francisco**  **S. Vicente de Paúl**  **Ermitaños XII**  **P. Libermann** |

# 

# Institutos Femeninos con más de 5.000 miembros en 1999

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Instituto. Año de fundación** | **Miembros 1999/1996** | **Casas 1999 / Misión** | **Fundadores** |
| **Hijas de la Car.1555**  **Mª Auxiliadora 1230**  **Carm. Desc 1562**  **Franc. Mis.Mª 1877**  **MM. Clarisas 1212**  **HH. Monte Carmelo -**  **Miseric. Amer.1830**  **Escolásticas de Mª** | **25.533 ... 28.­999**  **16.231 ... 16.915**  **12.351 ... 12.593**  **7.960 ... 8.469**  **6.428 ... 8.345**  **5.985 ... 5.161**  **5.953 ... 6.699**  **5.115 ... 5.854** | **2.794 asistencia**  **1.588 enseñanza**  **881 oración**  **850 caridad**  **737 oración**  **538 asistencia**  **1.944 caridad**  **714 enseñanza** | **S. Vicente de Paúl**  **S. Juan Bosco**  **Sta. Teresa**  **María de la Pasión**  **Sta. Clara**  **Catalina Mc. Auley** |

**Fuente: Camparación de Anuarios Pontificios de 1996/1999**

**Pero los interrogantes no están sólo para conmover la conciencia y para agilizar la inteligencia. Están para comprometer toda la personalidad, para conmover a los grupos más sensibles, para poner en movimiento la voluntad y la libertad de los hombres con deseos de supervivencia**.

**No conviene, por discreción, olvidar las múltiples normativas que, en lo referente a las Congregaciones y grupos reconocidos oficialmente por la autoridad eclesial, que estos datos son los que se dan por parte de la Iglesia institucional. Pero es bueno recordar que la vitalidad, la fuerza, la eficacia espiritual de los Institutos y de los Fundadores de grupos religiosos es mucho más fuerte que las estadísticas de los Organismos romanos y de las Curias diocesanas. La lengua de un pueblo es más fuerte que la normativa de las Academias de la lengua y las leyes lingüísticas de los Gobiernos. Los impulsos de los artistas desbordan todas las consignas de las Academias de Bellas Artes.**

**El Espíritu Santo se halla por encima de las contingencias humanas y es de suponer que en los años venideros no va a quedarse corto en impulsos orien­tadores de la tarea de los hombres, de sus sugeren­cias e iniciativas, de los nuevos grupos y movimientos que vayan surgiendo. Por otra parte, la creciente oleada de Organizaciones No Gubernamentales (OnGs), que atraen, encauzan y mantienen de varias formas muchas aficiones juveniles y afanes de solidaridad o de simple aventura, teñidos de reflejos altruistas o generosos, hace sospechar que determinadas formas de asociación religiosa y apostólica seguirán abriéndose cauce en la sociedad y en la Iglesia.**

**Hoy produce admiración la abundancia de Institutos y de Fundadores que todavía existen. Quienes se dedican a su estudio, observación y catalogación quedan abruma­dos por su número. Su riqueza y su variedad, su capacidad de adaptación y servicio, su flexibilidad para acomodarse a todas las edades, ambientes y situaciones, indican que no son realidades del pasado; se presentan con nuevas energías hoy, que les dan garantías de seguir actuando.**

**Resulta admirable el continuo nacimiento de otros nuevos grupos, estilos y movimientos solidarios de "vida religiosa diferente" que actualizan los del pasado. Varían las formas externas, se mantienen los impulsos internos.**

**Con este criterio podemos completar la visión estadística anterior con el cuadro siguiente**

**FUERZAS DEDICADAS AL APOSTOLADO del año 2000**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **DATOS** | **Africa** | **América** | **Asia** | **Europa** | **Oceanía** | **TOTAL** |
| **Población**  **Católicos**  **son en %**  **Sacerdotes**  **seculares**  **religiosos**  **Hermanos**  **Religiosas**  **Catequist/** | **831.000**  **125.800**  **15,14%)**    **22.800**  **11.200**  **6.900**  **49.500**  **315.000** | **829.000**  **550.5000**  **(66,40%)**    **123.850**  **49.500**  **21.300**  **265.000**  **36.500** | **3.735.000**  **109.000**  **(2,91%)**  **34.300**  **16.016**  **7.750**  **119.300**  **88.859** | **729.000**  **287.000**  **(39,36%)**    **191.500**  **62.300**  **21.450**  **286.000**  **300.000** | **31.000**  **11.500**  **(38,12%)**    **4.525**  **2.450**  **1.900**  **9.500**  **6.300** | **6.158.000**  **1.083.378**  **(17,58%)**    **376.975**  **141.466**  **59.500**  **920.300**  **448.159** |

**Previsibles EN LA IGLESIA DEL 2.020 HABRA (En miles)**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **DATOS** | **Africa** | **América** | **Asia** | **Europa** | **Oceanía** | **TOTAL** |
| **Población**  **% au­men­to**  **Católi­cos**  **% de po­bl.**  **Sacerdotes**  **sec. -15%**  **rel. -25%**  **Hnos -20%**  **Religiosas**  **- 15%**  **Ca­tequist.**  **+ 15%** | **1.347.000**  **+15%**  **110,233**  **(8,18%)**  **16.315**  **7.554**  **4.800**  **38.261**  **46.528** | **1.033.000**  **+20%**  **569.768**  **(55,15%)**  **101.444**  **36.555**  **15.068**  **219.349**  **49.136** | **4.744.000**  **+10%**  **101.802**  **(2,1%)**  **26.872**  **11.698**  **5.540**  **100.216**  **102.187** | **720.000**  **+/- 0%**  **288.172**  **(40,0%)**  **189.104**  **50.940**  **21.559**  **367.139**  **375.000** | **42.000**  **+15%**  **8.327**  **(19,8%)**  **4.444**  **1.830**  **1.897**  **11.052**  **7.038** | **7.887.000**  **+ 15%**  **1.078.302**  **(13.97%)**  **323.808**  **108.575**  **48.865**  **736.015**  **733.361** |

***Fuente. Cálculos de Revista Mundo. 1998***

***Complementados con la Oficina Estadística. ONU y Anuario Pontificio de 1999***

**Hipótesis de trabajo: Si los porcentajes de crecimiento y/o decrecimiento**

**entre los años 1095-2020 se estiman como se indica, y similares**

**al período equivalente anterior: 1970-1995. Datos aproximados**.

**Los nuevos movimientos que en la Iglesia surgen constantemente tienen más facilidad para responder a los interrogan­tes del futuro, pues se adaptan mejor al presente. Ello no quiere que las viejas familias cargadas de méritos y tradiciones respetables no puedan, o deban, hacerse nuevas por una inteligente acción renovadora. Habrá que pensar en esa posibilidad con frecuencia.**

**En ningún momento debemos olvidar que la Iglesia es un cuerpo vivo, en el que se van renovando los miembros. La vida de los individuos pasa, pero la viva de la comunidad eclesial se mantiene en crecimiento y en adaptación al mundo que en cada momento la corresponde vivir.**

**Incluso será bueno recordar la conversación de Jesús con Nicodemo, el "fariseo" que fue a conversar con por la noche:**

***- "Rabbi, sabemos que has venido como maestro, pues nadie puede hacer las obras que tú haces si Dios no está con él."***

***Respondió Jesús y le dijo:***

***- "Pues en verdad te digo que quien no naciere de arriba no podrá entrar en el reino de Dios".***

***Replicóle Nicodemo:***

***- Pues, ¿cómo puede nacer de nuevo el hombre siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar en el seno de su madre y volver a nacer?***

***Díjole Jesús:***

***- En verdad te digo que quien no naciere del agua (conversión) y del espíritu (vida) no puede entrar en el Reino de Dios..." (Jn. 2. 3-7)***

**En esta actitud de conversión y de aceptación de las leyes de la vida es donde está el secreto profundo de la prospectiva aplicada a las actitudes, a las relaciones y a los proyectos de la vida religiosa y apostólica. *Las nuevas sociedades e instituciones surgen en los tiempos nuevos para necesidades nuevas. Los inspiradores de ellas siguen haciendo la tarea profética de detectar el presente y ofrecer, bajo la inspiración divina, cauces para ayudar a caminar a los creyentes.***

**En cuanto sociedades nuevas, sólo tienen sentido si se adaptan mejor a las condiciones cambiantes y flexibles de la vida para servir a los hombres.**

***- Se entregan con menos interés a las normas y se abren más a los servicios.***

***- Se atan menos a lugares o momentos y prefieren ser más itinerantes.***

***- Se ocupan menos del prestigio o fidelidad y más de la adaptación.***

***- Se inquietan menos por las estadísticas y son más capaces ante lo nuevo.***

***- Están más propensas a las improvisaciones y buscan menos la seguridad.***

***- Miran menos el riesgo y la seguridad, si se entregan al trabajo sincero.***

***- Ocultan menos sus valores o formas y tienden a mayor transparencia.***

***- Son más flexibles al cambio y discuten menos los principios básicos.***

***- Se apoyan más en el Evangelio y menos en la Jerarquía de la Iglesia.***

**Mientras los nuevos movimientos y grupos que surgen en los nuevos tiempos se manifiestan más capaces de adaptarse al porvenir, las viejas familias se hallan más atenaza­das por estructuras y tradiciones. Se sienten demasiado vinculadas a sus recuer­dos para sustituir viejas tradiciones por actitudes flexibles, cuando algunos miembros más audaces, o "irregulares", formulan iniciativas y comporta­mientos en esa dirección.**

**Es fácil que entonces surjan tensiones, no sólo cuando sus actitudes son subterfu­gios o fingimientos para abandonar valores objetivos de seriedad, austeridad o dedicación, y refugiarse en una vida personal más cómoda o egoísta, sino incluso aunque sus posturas sean sinceras y exigentes.**

**No en vano los reformadores siempre han provocado tensiones y desasosiegos. Sin embargo en los nuevos predomina más la necesidad de encontrar caminos y, puesto que con frecuencia están formados por elementos "más jóvenes", se aprecia menos el riesgo. Las nuevas aventu­ras apostólicas se dinamizan más fácilmente. Las ya tradicionales incurren con frecuencia en la rutina.**

**No quiere ello decir que sean mejor las obras nuevas que las antiguas, sobre todo a nivel de eficacia y servicio. Sería ingenuo pensar que lo nuevo resulta mejor por el hecho de ser nuevo.**

**Lo que sí es cierto es que "*nadie debe remendar un paño viejo con tejido nuevo, pues el paño se rasga. Y nadie echa vino nuevo en cueros viejos, pues los cueros se rompen. Es mejor echar vino nuevo en cuero nuevo y así uno y otro se conservan*." (Mt 6. 16-17)**

**La fidelidad a determinadas plataformas de arranque es la tarjeta de garantía eclesial. Lo demás puede ser, lo es con frecuencia, simples espejismos con más de desahogos o de síntomas de trastornos que verdaderos pasos de maduración, crecimientos y construcción.**

***5. Y soñemos con vocaciones nuevas***

**La nueva evangelización necesita muchas vocaciones nuevas, muchas personas que descubran que Cristo las llama para anunciar el mensaje del a salvación a un mundo nuevo que nace entre angustias de parto: angustias de emigrantes que mueren en los desierto y en los mares, de movimiento fanáticos y crueles que quieren destruir lo que se ha construido a lo largo de los siglos, de idealistas que quieren romper con los construido en el pasado sin tener nada de repuesto.**



**Una cuantas observaciones vienen bien para situarnos en el mundo que nos toca vivir**

**1. Las elecciones en tiempos de crisis son más decididas.**

**Hoy parece aumentar la velocidad de los movimientos eclesiales: su aparición, sus cambios continuos, su desaparición pronta. En el mundo de hoy todo cambia con rapidez. La fugacidad, la novedad, la moda, es una cualidad cultural irremediable. ¿No pasa lo mismo con el arte, la música, la ciencia y los vestidos, como pasa con los trenes de alta velocidad y con los desplazamiento por el universo?**

**Lo que importa es las personas. La nueva evangelización no se apoya ni en lo que cambia ni en lo que permanece Se apoya en las personas creyentes que llegan a ser consciente de su posibilidad de trabajar por la verdad, la paz y la justicia.**

**Hay zonas en proceso de envejecimiento como América del Norte y Europa. En otras, el crecimiento es consolador como Africa, Asia y Suramérica. Pero las personas valen siempre lo missmo en un continente que en otro.**

**Siempre que consultemos estadísticas y estudiemos los movimientos sociales que hoy acontecen, tenemos que pensar que detrás de los números hay personas libres, creativas y con capacidad de trascender las impresiones sensoriales del momento**

**Y podemos intuir que la Iglesia está constituida por personas, no por teorías, ni por grupos, ni por normas, ni por recuerdos históricos o cálculos futuros. Del mismo modo que Jesús no es una figura que se recuerda, sino una persona divina que se hizo hombre, también el cristiano no es un numero de una sociedad grande, sino un hijo de Dios que es personalmente amado por Jesús y que cuenta para el Señor como si fuera el solo el que merece sus atenciones. No hay que olvidar eso nunca.**

**Y por eso podremos, no sólo sospechar, sino firmemente asegurar, que lo que hoy contemplamos en cualquier estadística no será idéntico a lo que suceda mañana, dentro de 15, 30 o 50 años. Y será las personas a las que aluden las tablas estadísticas las que importan para entender los cambios y para transmitir la vida, la corporal y la cultural y la espiritual.**

**Hoy nos sonreímos ante previsiones hechas a medios del siglo XX y que nunca se llevaron a efecto. Un día se reirán al releer los datos y predicciones que hoy formulamos, las cuales no coincidirán con los hechos reales que de verdad sucedan. La duda es si habrá quien pueda sonreír mañana en referencia al presente, como lo hay hoy en referencia al pasado. Mas eso pertenece a la zona del misterio y a ese ámbito no llega la prospecti­va.**

**2. Las personas se enriquecen en la comunidad, no en la soledad**

**La Iglesia se hará cada vez más consciente de que es una comunidad de personas. Revisará muchos de los gérmenes de vida nueva que en ella laten y será cada vez más católica de verdad. Esto significará sin duda alguna que los cristianos, que son personas, tienen que hacerse conscientes de su responsabilidad y su protagonismo:**

***- que se abrirá al mundo y dejará de ser latina, no "romana";***

***- que se apoyará más en lo carismático que en lo sociológico;***

***- que volverá a ser más kerigmática y vital que doctrinal o teológica;***

***- que distinguirá entre evangelización y cristianización sociológica;***

***- que amará más el misterio que el dogma y más la plegaria que los ritos;***

***- que se volverá más a los pobres que a los cumplidores de las leyes;***

***- que pondrá las normas por debajo de los gestos de amor fraterno.***

**Con previsiones, intuiciones y criterios como éstos, o a pesar de ellos, la Iglesia seguirá siendo de este mundo al mismo tiempo que de origen y misión divinos. Se acomoda­rá a los cambios terrenos. Pero mantendrá los principios que se derivan de un mensaje eterno.**

**Por lo tanto, manifestará sus rasgos humanos, incluso sus limitaciones y sus ataduras terrenas; pero seguirá siendo una comunidad flexible y estable, polivalente y supratemporal, metageográfica y misteriosa. Y será en ella, Cuerpo Místico compuesto por los seguidores de Jesús, en donde se podrán perfilar las previsiones para el porvenir. La Iglesia, y con ella los Institutos que forman parte de ella, expresarán la realidad de un "Pueblo que camina".**

**A veces nos podemos sorprender al confrontar que los religiosos y los movimiento de educación cristiana se han organizado en el pasado en pocos países, siendo tan grande el mundo y tan largos los dos milenios.**

**Y un doble sentimiento de temor y de gozo se nos introduce en el espíritu cuando prevemos el sesgo que tomarán los acontecimientos.**

**- Por una parte, la Iglesia se vuelve cada vez más atenta al mensaje y declara secundarios los lenguajes. Deja de ser occidental, europea, griega o latina, mediterránea, aunque místicamente siga siendo "romana". Ello implica que se acomoda más a todas las culturas, civilizaciones, razas, sensibilidades, lenguas, ritos, continentes, naciones.**

**- Y por otra parte, se desentiende más del tiempo y de la tradición, regresa más al anuncio de su misterio y de la salvación, se preocupa menos por su contingencia histórica, se hunde más en su vida, en su energía, en su savia sobrenatural, en su gracia, en su servicio trascen­dente a los hombres.**

**Desde esa perspectiva, valoramos la realidad eclesial, espiritual y mundanal, y podemos formular determinadas conclusiones que afectarán a la cantidad, a la modalidad, a la variedad, a la flexibilidad y a la actividad de los Institutos religiosos. Ellos seguirán haciéndose presentes en el mundo con los rasgos valiosos y fundamentales de esa Iglesia siempre en actitud de conversión, es decir en renovación, en adaptación y en servicio a los hombres, pues para ese fin fue instituida por el mismo Jesús.**



**3 El progreso es bueno; el cambio también si es para mejorar*.***

**El cambio es imparable y condiciona la vida. En ciertos momentos históricos los procesos de transformación se precipitan irremediablemente. Los hechos de Iglesia han sufrido en los últimos decenios una metamorfosis acelerada. Al igual que ocurrió en otros tiempos, por ejemplo, en la Revolu­ción luterana del siglo XVI, en la Revolución racionalista del XVII, en la Revolución enciclopedista del XVIII, también en la Revolución industrial del XIX, acontece en los tiempos actuales de la Revolución informática, del la Revolución ética, de la Revolución global.**

**Es preciso acomodarse a ese ritmo para no perder la marcha de la Historia. Y ello no quiere decir que todo sea positivo en las transformaciones, como no lo fue en las "revoluciones" anteriores. Pero hay que asumirlo como hecho de vida y es preciso pensar que el cambio será lo que seamos capaces de hacer de él.**

**Son de esperar variaciones muy fuertes en la Iglesia en los primeros decenios del siglo XXI. Con ellas surgirán adaptaciones rápidas e interminables en cada ámbito cultural y moral. Las transforma­ciones de los Institutos religiosos no serán otra cosa que signo y reflejo de ese proceso de revitalización eclesial.**

**Lo que de momento podemos afirmar es que no se debe dejar de hablar de las transformaciones previsibles a medio o corto plazo. Con ello reforzamos la esperanza. Se estimula también el espíritu previsor y se conserva cierto estilo en el lenguaje y en la mente que, con una gimnasia vital, se rejuvenece y beneficia.**

**Estos y otros recuerdos y usos producen sorpresa en nuestra actual sensibili­dad religiosa y social y son declarados como incompatibles con la dignidad del hombre. Pero siguen interpelan­do las conciencias de muchos que se admiran al entrar en los monasterios o conventos antiguos con respeto. Incluso encuentran en estos silenciosos recuerdos emblemas dignos de veneración, salvo que se haga buscando el espectáculo o la morbosidad de algunos novelistas, periodistas o directores de cine, no aptos de entender lo que no sea comercio y espectácu­lo.**

**Y lo que intuimos, a partir de la experiencia histórica, es que los modos de obrar del mañana serán totalmente diferentes. Y sabemos que nos hallamos en tránsito acelerado desde una cultura de los recuerdos hacía otra de formas sociales y morales de total opcionabilidad. Los mismos datos religiosos que hoy nos llenan de admiración no parecen susceptibles de repetición.**

**4. Los interrogantes no se formulan solo, hay que responderlos**

**La nueva evangelización suscita hoy muchos interrogantes y desafíos. Todos los que nos sentimos cristianos y miembros de la misma comunidad de Jesús tendemos que preguntarnos por lo que podemos y debemos hacer**

****

**Los interrogantes no deben servir a los cristianos para lamentarse sino para actuar de alguna manera. No se deben quedar en palabras y en estadísticas, sino fomentar acciones. No deben asustarnos, aunque nos sintamos perdidos en un mundo que explota en grandes masas, en nuevos lenguajes y miles de incógnitas.**

**♣ El catolicismo crecerá cuantitativamente a lo largo de los 25 próximos años, pero disminuirá en relación a la población mundial, sobre todo en Asia. ¿Qué podemos hoy prevenir respecto a esa desproporción de la Iglesia en las diversas regiones del planeta. ¿Cómo podemos actuar los cristianos?**

**♣ Los agentes pastorales clericales y religiosos decrecerán de forma significativa, al paso que aumentarán los seglares (catequistas y animadores) ¿Que podemos decir los diversos agentes de la evangelización, sin reducir nuestra respuesta el lamento o al desconcierto ¿Qué podemos hacer todos los cristianos, las familias, los educadores, los que sentimos el deber de anunciar el mensaje de Jesús a todo el universo.**

**♣ Será importante advertir que la mitad numérica de la Iglesia Católica (50,78%) se hallará en América del Sur. En Europa estará el 26,5%. y en el resto del mundo serán muy bajos los porcentajes. ¿Nos quedamos mirando los números sin ser capaz de pasar al las acciones, a los compromisos a los esfuerzos por llevar la verdad allá donde nunca ha llegado?**



**5. La esperanza es la virtud máxima del cristiano ante el mañana**

**Entre las virtudes que más se necesitan en la Nueva evangelización, y en un mundo como el que hoy amanece, la esperanza es la más urgente. Ella deja profunda huella en el ánimo humano, y la que de modo** **más manifiesto influye sobre la vida y el obrar de los hombres. Es la virtud cristiana, teologal, que hace confiar en Dios y en los hombres por Dios. Es la que permite mirar al mañana con confianza y con serenidad.**

**El cristiano que se enfrenta con grandes interrogantes sin esperanza, se angustia. El que vive con esperanza mira a dios con alegría y comprende que lo que es grande para los hombres para Dios es pequeño. Problemas insolubles y estadística desconcertantes para los hombres, para Dios son motivo de sonrisa.**

**Jesús lo dijo ante las tormentas. Cuando ante la tempestad los Apóstoles le despertaron: "Señor, sálvanos que perecemos... Jesús se incorporó y le dijo ¿Por qué teméis, hombres de poca fe?. Increpó al mar y las olas se apaciguaron (Mt 8.25)**

**Un mismo hombre, en efecto, según viva bajo el aroma de la esperanza o camine bajo el peso de la desesperación, se nos presenta como un gigante o como un pigmeo. Solos nos hundimos en los interrogantes. Si tenemos confianza en la Palabra de Señor, no sentiremos no sólo consolados, sino fortalecido para colaborar con El en las soluciones**

**En nuestra convivencia y en nuestro trato con los hombres somos cada día testigos –no sin sorpresa ni pena– de las transformaciones que acontecen; pues quizá más que ningún otro nuestro siglo adolece de la carencia de esta virtud de la esperanza. Es más bien propenso a la impaciencia. ¡Cuántas filosofías, cuántas actitudes, cuántos estados anímicos de los hombres de nuestro tiempo ahondan sus raíces en almas sin esperanza, que se debaten entre la angustia y el miedo, una angustia que nada puede desatar, un miedo que nada puede alejar!**

**Y el hombre no puede vivir sin esperanza. La esperanza es la llamada del Creador, principio y fin de nuestra vida, al cual ninguna criatura humana puede escapar; es la voz del Redentor que desea ardientemente la salvación de todos los hombres. La esperanza es la luz que ilumina el camino del progreso hacia el porvenir. Sin esperanza no se podría caminar.**

**Esta profunda nostalgia del corazón humano, pocos han sabido expresarla al través de los siglos cristianos con aquel suasorio tono de conocimiento adquirido, con aquellos conmovidos acentos de experiencia sufrida con los que la expresó San Agustín al comienzo de su obra Las Confesiones: Nos hiciste, Señor, para Ti; y nuestro corazón esta intranquilo hasta que descanse en Ti.**

**Los cristianos en este mundo nos apoyamos sobre la esperanza; y cuando caiga la esperanza, junto con la fe, al final de nuestra jornada terrena, entonces tendremos la alegría de la posesión sin sombras y el reino de la caridad sin más temores. Al final de nuestra vicisitud humana habrá para cada uno de nosotros la alegría de la posesión de Dios**

**En esta clave bien podemos afirmar que, si la prospectiva no ofrece recursos materiales, la esperanza no da los espirituales. Ni la una sin la otra asegura el trabajo eficaz; ni la otra sin la una asegura la paz y la alegría**

